



Dime cómo hablas... o el "ubicatex"

El lenguaje común y la forma de hablar de los chilenos y de muchos "shilenos".

Si el jefe de familia llega tarde a su casa ("nunca tanto", lo que significa "sin exagerar" en la nueva jerga) y lo recibe José Ignacio —el hijo solo de 16— con la frase "déjame la corte", el papá debe entender que el retoño le está pidiendo la última parte del cigarrillo. Pero si Angelita —la menor, de 12 (y un encanto de criatura, por cierto)— le dice: "Papá, no seas lenteja", hay que tener cuidado. Lo que le está diciendo el angelito es que el papá es un tipo lento, viejo, fome.

Peor, claro está, es que a eso de "lenteja" se le agregó un "jirale!", que significa "jándatelo!". Es lo que se llama estar "en mala onda".

A lo mejor es porque a Angelita le presentaron ese día a una niña muy "puntuda" (pronunciada "puntúa", por favor). Sin embargo, a estas alturas esto de "puntuda" —persona muy estirada— se utiliza entre las generaciones mayores (hemos oído usar el término a perspicaces periodistas); los

mínimos (no los lolosavinos) están reemplazando la palabreja por "cuica", término que en nada se relaciona con Bolívar, sino que define a "niñas de GSE (grupo socio-económico) alto, en general de colegio 'jal' (high) muy presumidas y fruncidas".

Es que —el lector ya sabe quién lo dice— "el lenguaje es así", o "son las cosas del lenguaje" de los chilenos. Si hay algo que no está en "buena onda" es el lenguaje. Por una parte, el vocabulario de los chilenos cada vez es más restringido y, en este



"¿Cachái la onda?" "Sí, gansa, pero quedé cuello".

Dime cómo hablas -- o el "ubicatex" [artículo] V. M.

Libros y documentos

AUTORÍA

V. M

FECHA DE PUBLICACIÓN

1984

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Dime cómo hablas -- o el "ubicatex" [artículo] V. M.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile